El amor y la ley



«No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta».
Romanos 12: 2

La coexistencia del la ley y el amor

INTRODUCCIÓN

Romanos 12, 13

«¡No, por favor, no me lleven! Por favor, déjenme en paz», gritó la mujer. Un día nuevo y prometedor había llegado, pero para ella era oscuro y lúgubre. Nunca había anticipado que la sorprendieran en el acto de adulterio. Ahora, los fariseos y los maestros de la ley procedieron a llevarla ante Jesús. Su corazón latía rápidamente mientras esperaba su castigo, que en esos días era la muerte por lapidación. Escuchó a uno de los escribas preguntarle a Jesús: «Maestro, a esta mujer se le ha sorprendido en el acto mismo de adulterio. En la ley, Moisés nos ordenó apedrear a tales mujeres. ¿Tú qué dices?» (Juan 8: 4, 5).

«Tampoco yo te condeno. Ahora vete, y no vuelvas a pecar».

Aquel momento de silencio, antes de que Jesús respondiera, debe haberle parecido una eternidad a la mujer. Estaba demasiado avergonzada para levantar su vista, así que sin saberlo ella, él había comenzado a escribir algo en el polvo. Él estaba enumerando los pecados de ellos a la vista de todos.* Los fariseos y los maestros se sintieron incómodos y continuaron interrogando a Jesús, tratando de obtener una respuesta. Luego dijo: «El que esté libre de pecado entre ustedes, que arroje la primera piedra contra ella» (Juan 8: 7).

Las palabras que Jesús estaba escribiendo en el polvo se hicieron más vívidas, los fariseos y los maestros comenzaron a marcharse, cada uno sabiendo que tampoco estaban libres de pecado. Después de otra eternidad de la mujer escuchó estas amorosas palabras: «Mujer, ¿dónde están? ¿Ya nadie te condena? […] Tampoco yo te condeno. Ahora vete, y no vuelvas a pecar» (Juan 8: 10, 11).

¡Qué maravilloso ejemplo de amor incondicional! La mujer sabía que lo que había hecho podía costarle la vida, pero lo hizo de todos modos. Ella se salvó de la muerte únicamente por la misericordia y la gracia de Jesucristo y de su amor inquebrantable por la humanidad. Aunque sin aceptar su pecado, él la liberó de su castigo, conforme a la ley. Con gran esperanza, ella caminó en la luz del amor de Jesús durante el resto de su vida.

En nuestras vidas tenemos que ser lentos al condenar, al igual que Jesús. Esta semana, vamos a aprender que podemos coexistir con la ley y con el amor.

---

* Ver: *El Deseado de todas las gentes*, p. 432.

Shellie Pires, Loma Linda, California, EE.UU.

Domingo
12 de septiembre

Viviendo en un mundo pagano

LOGOS

Romanos 12; 13

La dieta original (Gén. 1: 26-30)

Esta semana consideraremos una pe - queña parte de (Rom. 12, 13). Debe entenderse que en gran medida, Pablo estaba escribiendo acerca de la actitud y la conducta que se esperaba de los cristianos residentes en la ciudad de Roma. Todo esto está relacionado con la ley y el amor. Con esto en mente, vamos a profundizar en la Palabra y ver lo que Pablo tiene para compartir con nosotros.

La consagración del cuerpo y la mente (Rom. 12: 1, 2)

Desde que el pecado entró en el mundo, siempre ha existido la tendencia a inclinarse del lado de la carne. La naturaleza humana tiende a gravitar hacia lo que *aparenta* ser bueno, verse bien, y que parece ser divertido. En estos versículos iniciales, Pablo está pidiendo que nos presentemos sin reservas ante Dios. Él hace una distinción entre lo mundano y lo celestial; lo profano y lo sagrado.

«Aquí tenemos algo muy importante. La verdadera adoración consiste en ofrecerle a Dios nuestro cuerpo, y todo lo que hacemos a diario con él. La verdadera adoración no consiste en ofrecer a Dios una liturgia delicada o un ritual esplendoroso. *La adoración genuina consiste en ofrecerle la vida cotidiana*, algo que no negocia en una iglesia, sino algo que todo el mundo considera como el templo del Dios viviente».*

Utilizando los dones de Dios con humildad (Rom. 12: 3-8)

En los próximos 19 versículos, Pablo escribe respecto al «servicio de amor por todos». En los versículos 3-8, vemos que todos los miembros son parte de un cuerpo, y que existen muchas partes del mismo.

«Revístanse ustedes del Señor Jesucristo».

Dios le da a cada miembro dones diferentes, como la profecía (versículo 6); ministerio y la enseñanza (versículo 7); la capacidad de exhortación, la generosidad, la administración, y la misericordia (vers. 8).

Un muestrario de diversos rasgos de carácter (Rom. 12: 9-21)

Para un cristiano residente en Roma en los tiempos de Pablo, este conjunto de versículos representa todo un reto. Especialmente para los cristianos nuevos, algunos de estos rasgos serían motivo para «hacer un alto». Por ejemplo: «Ámense los unos a los otros con amor fraternal» (vers. 10). ¡Sí! ¡Así mismo como lo oyes" Alguien te acaba de robar su puesto favorito allá en la plaza del mercado. ¿Has estado en ese mismo lugar durante los últimos 14 meses! ¡Qué atrevimiento! Pero el versículo 12 dice: «Alégrense en la esperanza, muestren paciencia en el sufrimiento, perseveren en la oración».

Pablo continúa diciendo en los versículos 14 y 15: «bendigan a quienes los persigan». ¡Lo último que se te ocurriría es bendecir a aquellas personas! (Tal vez le diría

adónde puedeN largarse, pero seguramente no lo bendecirías!) Pablo, sin embargo, no ceja. «No paguen a nadie mal por mal. Procuren hacer lo bueno delante de todos» (vers. 17). Y luego tiene el descaro de decir en el versículo 18: «Si es posible, y en cuanto dependa de ustedes, vivan en paz con todos». N te ofusques, precisamente al lado del punto que has utilizado durante los últimos 14 meses, hay otro espacio vacío.

Si puedes saltar al versículo 21 y cumplirlo, quizá puedas también hacer uso del espacio que está vacío y disponible. «No te dejes vencer por el mal; al contrario, vence el mal con el bien». Oh, sí, no te olvides aquello de que la venganza está en manos de Dios así como el sustento de esa persona que te ha robado lo tuyo (vers. 19, 20). Si esa técnica cristiana funciona de verdad, tal vez el día que te toque «vender en el mercado», todo saldrá bien.

Honrando a las autoridades (Rom. 13: 1-7)

Modifiquemos un poco la ilustración anterior, diciendo que ahora están involucradas las autoridades. Estarás tratando con algo adicional al loco que acaba de apropiarse del puesto de ventas que has tenido en el mercado durante 14 meses. Tu interacción cristiana en otro con los demás ha sido cuestionada, pero ahora el «público» va a ver cómo un cristiano se relaciona con las autoridades. Pablo nos amonesta en el versículo 7: «Paguen a cada uno lo que le corresponda: si deben impuestos, paguen los impuestos; si deben contribuciones, paguen las contribuciones; al que deban respeto, muéstrenle respeto; al que deban honor, ríndanle honor».

Caminando en el amor (Rom. 13: 8-14)

Este pasaje podía haber ayudado a la víctima de nuestra ilustración. Si él se hubiera acercado a la plaza del mercado aquella mañana sabiendo que nadie le debía nada, pero que le debía amor a todos, tal vez su mañana no habría estado tan llena de sinsabores. Me gusta cómo concluye el versículo 14 de esta sección: «Más bien, revístanse ustedes del Señor Jesucristo, y no se preocupen por satisfacer los deseos de la naturaleza pecaminosa». Aquí Pablo exhorta a los creyentes a que demuestren lo que ya ha acontecido en su interior, incluyendo la práctica de todas las virtudes asociadas con Cristo.

PARA COMENTAR

1. ¿Por qué es tan difícil entregarse enteramente a Cristo?
2. ¿Cómo se puede descubrir la «buena, agradable y perfecta voluntad de Dios»?
3. ¿Cómo cambiaría nuestro relato si lo lleváramos a nuestro medio actual? La plaza del mercado podría un centro comercial, o algo similar podría ocurrir si alguien se apropia de un espacio de estacionamiento que deseabas ocupar. Utiliza tu imaginación y haz que el relato se adapte al medio donde te desempeñas.

---

* Ver: William Barclay, *Comentario al Nuevo Testamento: Carta a los Romanos* (Barcelona: Editorial Clie, 1995).

Lunes
13 de septiembre

Amando la ley

TESTIMONIO

Romanos 13: 10

«La ley de Dios, por su naturaleza misma, es inmutable. Es una revelación de la voluntad y del carácter de su Autor. Dios es amor, y su ley es amor. Sus dos grandes principios son el amor a Dios y al hombre. "El amor pues es el cumplimiento de la ley" (Rom. 13: 10)».[1]

«La justicia es santidad, semejanza a Dios; y "Dios es amor" (1 Juan 4: 16). Es conformidad a la ley de Dios, "porque todos tus mandamientos son justicia" (Sal. 119: 172) y "el amor pues es el cumplimiento de la ley" (Rom. 13: 10). La justicia es amor, y el amor es la luz y la vida de Dios. La justicia de Dios está personificada en Cristo. Al recibirlo, recibimos la justicia».[2]

«Dios mismo es la fuente de toda misericordia. Se llama "misericordioso, y piadoso". No nos trata según lo merecemos. No nos pregunta si somos dignos de su amor; simplemente derrama sobre nosotros las riquezas de su amor para hacernos dignos. No es vengativo. No quiere castigar, sino redimir. Aun la severidad que se ve en sus providencias se manifiesta para salvar a los descarriados. Ansía intensamente aliviar los pesares del hombre y ungir sus heridas con su bálsamo. Es verdad que "de ningún modo tendrá por inocente al malvado" (Éxo. 34: 7), pero quiere quitarle su culpabilidad.

»Los misericordiosos son "participantes de la naturaleza divina", y en ellos se expresa el amor compasivo de Dios. Todos aquellos cuyos corazones estén en armonía con el corazón de Amor infinito procurarán salvar y no condenar. Cristo en el alma es una fuente que jamás se agota. Donde mora él, sobreabundan las obras de bien. Al oír la súplica de los errantes, los tentados, de las míseras víctimas de la necesidad y el pecado, el cristiano no pregunta: ¿Son dignos?, sino: ¿Cómo puedo ayudarlos? Aun en la persona de los más cuitados y degradados ve almas por cuya salvación murió Cristo, y por quienes confió a sus hijos el ministerio de la reconciliación».[3]

«Cristo en el alma es como un manantial que nunca se agota».

PARA COMENTAR

1. ¿Es posible estar totalmente conformes con la ley de Dios? Describir a una persona que esté en conformidad con la ley de Dios.
2. ¿Cómo mediante el amor se puede cumplir la ley? ¿Cómo podrías presentarles esto a los demás?
3. ¿Qué cosas haces para demostrar la relación, entre el amor y la ley?

---

1. *El conflicto de los siglos*, p. 460.
2. *El discurso maestro de Jesucristo*, p. 20.
3. *Ibíd.*, pp. 23, 24.

Hannah y Tabitha Eckright, Castle Valley, Utah, EE.UU.

Fusionados a la bondad

EVIDENCIA

Romanos 12: 9-13

Como seres humanos en un mundo caído, nuestra tendencia natural es hacer el mal. Si Cristo no obra en nosotros, incluso nuestro amor será egoísta y falso. Así que para ayudarnos, Dios nos ha dado algunas instrucciones respecto a la manera de vivir y amar. A los cristianos se nos dice: «Aborrezcan el mal; aférrense al bien», y «sirvan al Señor con el fervor que da el Espíritu» (Rom. 12: 9, 11). Pero, ¿qué significa esto exactamente?

Los cristianos deben ser diferentes del resto del mundo.

La palabra *aborrecer*, traducida de *apostugeo*, es un verbo que únicamente se encuentra en este pasaje. Significa «odiar violentamente».[1] Este es un mandato muy fuerte. No basta con pasar por alto el mal, o huir de él. Debemos, activa y violentamente ¡odiarlo! Esto contrasta directamente con la frase que sigue, «aférrense al bien». *Aferrarse* es la traducción de la palabra *kollao*, un término que significa *cola, pegamento*; «pegarse, soldarse o cementarse a algo».[2] Son imágenes muy vívidas. ¿Alguna vez has pegado dos cosas accidentalmente con *Superglue*, e intentado separarlas sin tener a mano el solvente adecuado? O has tratado de separar dos pedazos de metal que han sido soldados? Es muy difícil, y quizá totalmente imposible! Del mismo modo, los cristianos deben estar íntimamente unidos a lo que es bueno, de forma que sea casi imposible separarlos.

El capítulo continúa especificando cómo cementarse a la bondad al reformular la Regla de Oro: Poner a los demás en primer lugar, ser amable, tratar a todos con el amor de Dios, y servir al Señor. La palabra traducida como *fervor, zeo*; literalmente significa hervir o cocer.[3] Debemos tener el fuego de Cristo, de modo que estemos listos para servir y obedecer, como si estuviéramos hirviendo. El amor de Jesús debe llenar nuestros corazones, para que podamos hacer con diligencia todo lo que él nos pide, acercándonos más a él cada día.

En Romanos 12: 9 leemos: «El amor debe ser sincero. Aborrezcan el mal; aférrense al bien». Los cristianos deben ser diferentes del resto del mundo. Debemos amar con un amor que sea puro, en vez de egoísta. Si Cristo mora en nuestros corazones, consideraremos tan terrible el mal, que nos será odioso y trataremos que el bien sea una parte inseparable de nuestras vidas. Nuestros corazones y mentes estarán llenos del amor de Dios y nos sentiremos tan entusiasmados de servir a Dios, que sus leyes nos serán un gran gozo.

---

1. Ver: Brad Price, *Living by Faith, A Commentary on the Book of Romans*, pp. 261, 263.
2. *Ibíd.*
3. *Ibíd.*

Amanda Ernst, Douglasville, Georgia, EE.UU.

Miércoles
15 de septiembre

Servir, compartir y presentar

CÓMO ACTUAR

Romanos 12; 13

En Romanos 12, Pablo alcanza el punto más elevado de su mensaje sobre el amor, la ley y la gracia. Él hace un llamamiento, a la luz de todo lo que acaba de decir, tomando en cuenta la misericordia de Dios; para que nos presentemos a Dios como sacrificios vivos. Como resultado de ofrecernos a Dios, seremos capaces de cumplir su perfecta, buena y agradable voluntad. Analicemos las aplicaciones prácticas del mensaje de Pablo para aplicarlas a nuestras vidas:

- ***Servir a la comunidad de los creyentes.*** Pablo le escribía a un grupo de creyentes que adoraban juntos y que probablemente vivían cerca unos de otros. Les dijo que debían servir al cuerpo mediante el uso de sus dones espirituales (Rom. 12: 6-8). De la misma manera, como creyentes, estamos para servir a la comunidad de Cristo, ofreciendo nuestros dones espirituales, así como nuestro tiempo y esfuerzos. Si no estás seguro de tus dones espirituales, haz un inventario de ellos o piensa en las cosas en las que sobresales de forma natural y disfrutas realizándolas. Ofrécele esas cosas a Dios y al servicio de la comunidad de los creyentes.
- ***Comparte tu vida con los demás.*** Pablo alentó a los creyentes a compartir sus vidas. En Romanos 12: 9-16, se nos dice que debemos regocijarnos y condolernos, practicando la hospitalidad y viviendo en paz unos con otros. Estas son solo algunas de las maneras de compartir nuestras vidas con otros creyentes. Existe una cierta vulnerabilidad o riesgo al formar parte de un grupo, pero esta es una de las maneras en que podemos recordar la obra redentora de Dios en nuestras vidas y en las vidas de otros.
- ***Obedece a las autoridades.*** Debemos someternos y ceder mutuamente al formar parte del cuerpo de Cristo. Pablo escribe en Romanos 13 que también debemos someternos a los que tienen autoridad sobre nosotros. Hay muchos que sirven en posiciones de autoridad, ya sea en nuestra iglesia local o en el gobierno de nuestra nación. Debemos respetar a los funcionarios públicos, orar por ellos, según nuestra conciencia lo permita, y cooperar con ellos. También debemos mostrar nuestra sumisión a las autoridades, al pagar nuestros impuestos, respetando las leyes locales y al gobierno; prestando nuestro servicio a la ciudad y al país donde vivimos.

Debemos respetar a los funcionarios públicos.

PARA COMENTAR

1. ¿Estás actualmente involucrado involucrada en una comunidad de creyentes? Si no lo estás, ¿cómo crees que podría participar?
2. ¿Cómo podrías servir mejor a la comunidad de creyentes?

Alyssa Foll, Bloomfield, Iowa, EE.UU.

La ley en acción

OPINIÓN

Romanos 13: 9

Los has visto. Ojos saltones en las vallas que miran hacia abajo al pasar por su lado en tu auto. Ojos demacrados de niños esqueléticos, que te miran desde el aparado de televisión. ¿Los miras tú? ¿Tratas de colaborar para que esos niños hambrientos y famélicos reciban la ayuda que necesitan? ¿O sencillamente miras para otro lado, como estás a punto de hacer con esta página ahora mismo, porque te estoy hablando en una forma demasiado personal?

La película *Slumdog Millionaire* le hizo conocer a muchas personas las pésimas condiciones en que viven los niños y jóvenes en Mumbai, India. Después que se estrenó esa película, muchas de los artistas de la misma volvieron a la vida misma de pobreza en la que vivían antes.

En 1999, una enfermera escocesa llamada Gillie Davidson se relacionó en forma directa con la pobreza de los jóvenes de la India. Y no dio marcha atrás. Gillie se sintió inspirada a ayudar a niños que habían sido forzados a la prostitución, a la mendicidad y a la vida en las calles, con el fin de que disfrutaran de una vida mejor. Ella deseaba que no vivieran la misma vida de sus padres que habían muerto de SIDA, que fueron asesinados, o que se habían suicidado. Ella se pone en contacto con miembros de las castas inferiores de la sociedad y los protege de abusos y prejuicios.

Para ayudarlos a cambiar sus vidas, les proporciona alimentos, ropa, vivienda y educación. Ella llama a la organización que ha fundado *Amor Escocés en Acción*. Los jóvenes acuden a su centro de ayuda luego de escapar de diferentes situaciones. Un día, un chico llegó después de caminar varias millas acompañado de su hermano menor y de su hermana. Su madre había muerto de una enfermedad del corazón, y su padre, que era policía, había sido asesinado.

Ella siempre encuentra alguna forma de ayudar a otro niño más.

Otra niña llegó al centro a la edad de 14 años. Ella fue abandonada por su padre después de que él hiciera una crisis nerviosa. Esto le sucedió a él, porque su familia había asesinado a su esposa, la madre de la niña. Lo hicieron porque la señora pertenecía a una casta inferior.

A diferencia de muchos de nosotros, Gillie no puede darles la espalda. Los suplicantes y llamativos ojos del futuro de la India le traspasan el alma, y de alguna manera siempre encuentra alguna forma de ayudar a un niño adicional. En verdad ella cumple con la ley mencionada por Pablo en Romanos 13: «De hecho, quien ama al prójimo ha cumplido la ley» (Rom. 13: 8).

PARA COMENTAR

1. ¿En qué sentido es la ley del amor en acción, parte de tu vida? ¿Cómo se la enseñarías a un niño?
2. ¿De qué formas podrías alcanzar a tu comunidad para mostrarle esta ley en acción?

Ron Reese, Canton, Carolina del Norte, EE.UU.

Viernes
17 de septiembre

Viviendo al revés

EXPLORACIÓN

Romanos 12, 13

PARA CONCLUIR

El evangelio tiene el poder de rescatarnos del control del pecado, lo que nos coloca en una relación correcta con Dios. También tiene el poder de transformar la manera en que vivimos nuestras vidas. La obra del Espíritu Santo se lleva a cabo en primer lugar en nuestra mente; Desde allí se propaga a través de nuestra voluntad, afectos y conversaciones hasta que toda nuestra vida refleja el carácter de Cristo. Esto es lo que Pablo llama a verdadera adoración. Es el entregarnos a diario a Dios como una ofrenda. Es la entregarnos y comprometernos con el Espíritu Santo para que él continuamente realice esa obra de la gracia en nosotros. Una obra que refleja el amor de Dios a un mundo que necesita de la esperanza que ya disfrutamos (Rom. 12: 1-3).

CONSIDERA

- Llevar un diario durante una semana respecto a tu empleo del tiempo, desde que te levantas hasta que te vas a la cama. Deberás llevar a cabo tus actividades sin pensar en dicho diario. Realiza tus tareas como de costumbre, pero registra tus planes, pensamientos, actividades e interacciones. Después de los primeros tres días, repasa lo que has escrito respecto a tu vida. ¿Has identificado algún patrón que te ha sorprendido? ¿Qué importancia te concediste?
- Orar, pidiéndole a Dios que abra tu corazón y tu mente a su palabra y que te lleve a su presencia transformadora.
- Leer Romanos 12 y 13, enumerando las características de un cristiano, o de una comunidad transformada.
- Hacer un collage que represente a la comunidad cristiana como el cuerpo de Cristo que manifiesta su amor mutuamente, y lo expresa a su comunidad. Para compilar el collage, consulta con la Secretaria de la iglesia o un Anciano para ver qué fotos tienen de distintos escenarios. Únelo todo y compártelo con tu iglesia. Si no tienes fotos, comienza tu propio proyecto de periodismo fotográfico para realizar un registro visual de la forma en que tu iglesia vive el amor de Cristo.
- Lleva a cabo una tormenta de ideas con un grupo de amigos, acerca de cómo se puede alcanzar a la comunidad para ofrecerle ayuda y esperanza en casos necesarios. Entonces, ¡ponte al frente y realízalo!

PARA CONECTAR

✓ *El camino a Cristo,* cap. 7, "Cómo lograr una magnífica renovación".
✓ George R. Knight, *Guía del Fariseo para una santidad perfecta*, APIA.

Jean Kellner, Columbia, Maryland, EE.UU.